

## HISTORIA

La práctica de la salud pública cubana en el período 1980-1995. Testimonio de la MSc. Libia Victoria Cerezo.

The practice of Cuban public health in the period 1980-1995. Testimonial interview of MSc. Libia Victoria Cerezo.

Libia Victoria Cerezo. Maestra en Ciencias, Enfermera intensivista. ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4464-9990>



### RESUMEN:

Transcripción de la entrevista testimonial sobre la práctica de la Salud Pública cubana durante el período 1980-1995 a la MSc. Libia Victoria Cerezo, viuda del Dr. Miguel Márquez, Representante de la Oficina Panamericana de la Salud/Organización Mundial de la Salud en Cuba, en el período 1989-1996.

**Palabras clave:** Historia de la Salud Pública cubana, salud pública, Sistema de Salud cubano.

### ABSTRACT:

Transcript of the testimonial interview on the practice of Cuban Public Health during the period 1980-1995 to MSc. Victoria Cerezo, widow of Dr. Miguel Márquez, Representative of the Pan

American Health Office / World Health Organization in Cuba, in the period 1989-1996.

**Key words:** History of Cuban Public Health, public health, Cuban Health System.

## TRANSCRIPCIÓN DE LA ENTREVISTA CON LA MSC. LIBIA VICTORIA CEREZO

26 de marzo de 2019

Libia Victoria Cerezo, soy colombiana. No es hablar tanto de mí, creo que lo más importante es conocer que voy a hablar de una persona que para mí fue muy importante en la vida, incluso me pueden salir un poco las lágrimas, porque volver a recordar a Miguel dentro de esa filosofía de vida que él tenía que era la solidaridad, que era el compartir, que era el de dar las oportunidades de vida. Eso, también quiero agradecerle a usted Dr. Teja, porque esto que vamos a hacer hoy para recordar a Miguel, lo hago por usted. Sinceramente por usted, que es una persona que cumplió con él una tarea muy básica.

Nosotros estábamos recién llegados de Nicaragua, después de un proceso extremadamente interesante, que fue la Revolución popular Sandinista, donde el trabajo de un funcionario internacional como le tocó a Miguel Márquez no era, tal vez, el que él hubiese querido. Él lo que quiso ser es un ciudadano más de Nicaragua y trabajar con ese pueblo. Logró muchas cosas, inclusive a Miguel se le recuerda muchísimo en Nicaragua.

Con ese idealismo de Miguel, que también fue lo que le caracterizó toda la vida y con ese creer... en el ser humano vinimos a Cuba.

Cuba para Miguel fue como el postre de su vida, fue regresar a una revolución a la cual él también se hizo revolucionario, por toda su historia profesional, toda su historia estudiantil, ya que también fue una generación que marcó a esa generación de los años 60. Entonces, venir a Cuba fue para nosotros algo maravilloso, imaravilloso, innovador!, temeroso también, teníamos muchas dudas, teníamos mucho miedo, teníamos mucho conocimiento de lo que era el valor científico de ese país y la inversión que se había hecho en la ciencia.

¡Pero por supuesto!, el trabajo en Salud de Miguel, empezó con usted Dr. Teja. Usted fue un hombre que le dio la oportunidad de que él desarrollara todas sus capacidades.

Lo que yo tengo para recordar siempre, fue el trabajo que se hizo con la epidemia de Neuropatía. Estamos ubicándonos que, nosotros llegamos en el 89 y estamos hablando del año 92; donde yo quiero insistir en que la epidemia no era un fenómeno nuevo en nuestra región. Nosotros hemos tenido Neuropatía en nuestros países, lo que pasa es que Cuba la reconoció, como un problema de índole nutricional y que tenía un problema que involucraba una sociedad. ¡Ese fue el valor de la Neuropatía, para mí! Dentro del Organismo Internacional fue la posibilidad que tuvo, de que un organismo se inmiscuyera en forma total con lo que fue el trabajo de la Neuropatía. Hay que insistir que teníamos una coyuntura muy especial y fue el Comandante Fidel Castro de quien muchas veces escuché que era el "mejor ministro de salud que tenía Cuba".

Fue un momento básico en la vida de nosotros y creo que también fue muy importante para ustedes, el conocer un organismo internacional que se volcó en su totalidad, que no se limitó ni en economía, ni en un gasto, -porque era más o porque era menos-. En casa, yo escuché una conversación de Fidel con Miguel. Miguel le dijo: "Comandante, vienen dos premios Nobel", yo que soy más realista, ¡yo me asusté!, cuando Miguel terminó le dije: ¿Márquez, tu estas seguro que eso es así? ¡porque fíjate, a este hombre no se le puede dar una expectativa que no se vaya a cumplir! Eso sí me dejó extremadamente preocupada.

Así fue como empezó un trabajo muy interesante para la Revolución cubana, que fue la participación de Fidel, al mundo entero, dentro de esa epidemia. Que fueron ustedes los que la hicieron prácticamente tan conocida, que fueron ustedes los que la llevaron a un nivel científico social y no la dejaron pasar solamente con una vitamina, sino que implicó cambios sustanciales en lo que fue la nutrición del pueblo cubano. Porque los que vivimos aquí en ese período, ¡no nos podemos olvidar de lo que es un Bloqueo, más una Epidemia! y lo que es un pueblo que está acostumbrado a consumir grasas, que se acabó la despensa y no teníamos ni una. Esos son hechos que no los podemos dejar de recordar, los tenemos que poner en el punto focal que nos da la historia y ¡la historia hay que recordarla como fue, hay que profundizarla como es!

Por ese reconocimiento que hoy, Dr. Teja, le quiere hacer a Miguel, creo que yo en nombre de Miguel quiero decirle a usted que muchas gracias por las oportunidades que nos dieron.

- El Dr. Teja, le recuerda de esos contactos de Fidel con Márquez en su casa...

Así fue, ¡Fidel... era Fidel! Fidel nunca nos dijo que iba a llegar. Yo también estaba muy nueva en Cuba, porque prácticamente nosotros veníamos de Nicaragua, con un proceso muy eufórico, pero no estábamos acostumbrados a recibir esa personalidad. Pero Márquez fue un tipo de puertas abiertas. Márquez, para mí se caracterizó y aprendí de él que en la vida hay que dar oportunidades y esas oportunidades son las que nos dan esa capacidad de desarrollar. Esa oportunidad

nos la dio Fidel. Eso hizo que, también lo recibiéramos en la casa, con una gran naturalidad, sin protocolos.

Pero esa es la historia. Cuba es así, a Cuba la quieren golpear muy fuerte, pero ella es fuerte.

- El Dr. Teja le pide que recuerde alguna otra anécdota sobre la actividad de la representación que tuvo Márquez aquí con la Salud, en el período 80-96, donde es cierto que Fidel participó en la Salud Pública, como se comentó...

Fue el que enseñó a los ministros a como ser ministros... (bueno, con algunos perdió su tiempo, comenta el Dr. Teja de manera jocosa, refiriéndose a él) ... ¡Ah!, pero no fue con usted!

Quisiera enfatizar, lo que fue para mí la Organización. La Oficina Sanitaria Panamericana, yo la conozco desde el año 1972. Trabajé en varios países y terminé en Washington y yo nunca vi la participación de un cuerpo científico de Estados Unidos, que se haya volcado sobre un problema concreto y específico; ¡en una epidemia desconocida! Eso yo no lo había visto. Eso se discutió mucho a posteriori con Carlile Guerra De Macedo, con el mismo gobierno de aquí; ustedes conocen ya mucho más que yo internamente. Pero el Organismo aprendió también y yo creo que, en las Naciones Unidas, fue la primera vez que en un país tuvieron la visibilidad, como la que se tuvo en ese período. No sé si eso ha seguido o no así. Fue una Representación donde hubo un gran liderazgo de Miguel en relación a cumplir los objetivos, pero también a mantener la identidad de organismo internacional.

Ese fue un aprendizaje también que yo le decía a la gente, ser Representante, no puede ser temeroso. En la Representación siempre tuvo un tipo de liderazgo, indiscutiblemente, pero también se hacía respetar dentro del país también se sentía orgulloso de su Representante. Yo pienso que Márquez cumplió esa tarea.

- El Dr. Teja los presentes, si tienen algo que preguntar o comentar.
- El Dr. Armando Guerra, plantea que ha dicho cosas interesantísimas y rememora momentos importantes, que en el momento actual aún perduran Comenta anécdotas de cuando él fue director provincial de Santiago de Cuba, rememora sobre Fidel, Márquez y periodistas, comentando que él personalmente les acompañó a las casas de las personas a los especialistas y visitas a los hospitales, donde Márquez aportó su sabiduría y trabajo, no solo en la epidemia, sino en los programas de las especialidades, donde se manifestó la preparación, la agudeza, las preguntas que hacían, lo cual fue muy estimulante en toda esa etapa, Márquez siempre en un tono muy amable, una persona digna de admirar, por su dedicación y todo lo que hizo por la salud pública cubana.

También con esa epidemia en la Oficina, Miguel tuvo la visión de que había profesiones muy importantes dentro de la salud, como eran los periodistas. Tuve muy buenas amigas periodistas. Pero Márquez hacía los talleres aquí de capacitación de los periodistas sobre lo que era la salud. Recuerdo que muchas de ellas iban a la casa y almorzando me decían: "es que nunca hemos tenido esa oportunidad", o sea, ellos también tuvieron papeles importantes. Es que Márquez era multidisciplinario e interprofesional. Él no le tenía miedo a eso, yo diría que supo llevarlo de una manera genial, esos aspectos de la visualización de un proceso complejo como es en Cuba. Estar en Cuba no es fácil, eso lo sabemos, pues todos ustedes lo conocen muy bien, pero dejar de hacer por temor, es un mal que nunca lo conoció.

Mira, Márquez, cuando hizo ese cambio de la casa, de lo que era esta Oficina frente al Habana Libre, usted la conoció Dr. Teja y ustedes la conocieron; eso era prácticamente un apartamento y cuando él logró esta casa para la oficina de la OPS,

esta casa estaba bastante deteriorada, lo tenemos que recordar todos. Estos son los sueños de Márquez, esta restauración, la belleza, era un tipo que mantenía la estética también se preocupaba. En esta oficina hay muchos muebles que Márquez los obtuvo por regalos que le hicieron las provincias, ¿sí o no, Liliana? Aquí hay muchos muebles que él... Yo le decía: "pero están trayendo vejestorios" pero él trajo restauradores de la Oficina del Historiador, todos estos muebles, - bueno estos ya están un poquitico deteriorados-, pero estos muebles él no los compraba, sino que él iba y los conseguía, pues tenía la capacidad de convencer, reflejando la obra que vamos a hacer, etc. así convencía.

En síntesis, yo quisiera decir para concluir, que el que no sueña, no logra. Márquez fue un gran soñador, pero yo diría que Fidel fue el soñador mayor, no; él fue el soñador de sueños que se podían realizar.

Muchas gracias,

---

No existen conflictos de intereses

---

Recibido: 29 de diciembre de 2019.

Aprobado: 20 de marzo de 2020.

MSc Libia Victoria Cerezo. Escuela Nacional de Salud Pública, La Habana. Cuba

Correo electrónico: [pmasbe@infomed.sld.cu](mailto:pmasbe@infomed.sld.cu)